

¡SIGUE ADELANTE!



In Victoria

UN LLAMADO A LA ADORACIÓN CREDO APOSTÓLICO ORACIÓN

Seleccione una de las dos opciones:

Llamado a la adoración #1

Líder:

Rejoice o heavens! Sing, choirs of angels! Exalt all creation around God's throne!
Jesus Christ our King is risen! Sound the trumpet of salvation!

Respuesta:

**Rejoice, o heavens! Sing choirs of angels! Jesus Christ, our King, is risen! Rejoice,
O earth, in shining splendor, radiant in the brightness of our King!**

Líder:

Christ has conquered! Glory fills you! Darkness vanishes forever! Rejoice, O
Church, The risen Savior shines upon you!

Respuesta:

**Let this place resound with joy, echoing the mighty song of all God's people!
Rejoice, sing, Jesus Christ our Lord is risen and lives!**

(<http://www.peachblowumc.org/1/post/2015/04/easter-sunday-april-5-2015.html>)

¡SIGUE ADELANTE!



In Victoria

Llamado a la adoración #2

Todos:

¡Ha resucitado!

Líder:

En la gloria de la resurrección hallaremos gozo para nuestras penas.

Respuesta:

Sanación para nuestros corazones heridos.

Líder:

Y consuelo para las pruebas de la vida.

Todos:

¡Él reina!

Líder:

Como María, que escuchó la voz del Jardinero que la llamó por su nombre

Respuesta:

Nosotros también le escucharemos decir nuestro nombre. Miraremos el rostro de nuestro Señor resucitado y clamaremos: ¡“Rabboni, Maestro”!

Todos:

¡Él viene!

Líder:

María lo buscó en la tumba, pero no lo encontró.

Respuesta:

Se liberó de las ataduras de la tumba; los ángeles movieron la piedra.

¡SIGUE ADELANTE!



In Victoria

Líder:

Él escapó de la oscura y húmeda tumba, liberándose de las cadenas de la muerte.

Respuesta:

Se levantó victorioso y declaró: “He aquí, vivo para siempre”.

Todos: ¡Celebremos la victoria de nuestro Rey que viene!

—Adaptado de *Toward A Better World*, por la Comandante Evangeline Booth, 1928.

¡SIGUE ADELANTE!



In Victoria

Llamado a la adoración #3

Líder:

En vida, me amó.

Respuesta:

He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí (Gálatas 2:20).

Líder:

En la muerte, me salvó.

Respuesta:

Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros (Romanos 5:8).

Líder:

Sepultado, se llevó mis pecados lejos.

Respuesta:

Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad (1 Juan 1:9).

Líder:

Resucitado de la muerte, me justificó y liberó para siempre.

Respuesta:

Pero por su gracia son justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó (Romanos 3:24).

Líder:

Un día regresará, glorioso día.



Respuesta:

El que da testimonio de estas cosas dice: «Sí, vengo pronto.» Amén. ¡Ven, Señor Jesús! (Apocalipsis 22:20)

¡SIGUE ADELANTE!



In Victoria

!El credo apostólico

(El día de Resurrección nos brinda la oportunidad de afirmar el clásico credo de la iglesia, que nos une como un pueblo en el Cuerpo de Cristo.)

Creo en Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra; y en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro; que fue concebido por el Espíritu Santo, nacido de la virgen María, que padeció bajo Poncio Pilatos; fue crucificado, muerto y sepultado; que descendió al infierno; que al tercer día resucitó de entre los muertos. Que ascendió al cielo, y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso; y que desde allí vendrá al fin del mundo a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Universal, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna.

(The Salvation Army Handbook of Doctrine, Appendix One.)

Oración

Dios de gracia y gloria,

por medio de la muerte y resurrección de tu amado Hijo se ha desatado tu reino de plenitud en nuestro mundo torcido y quebrantado.

Bríndanos tu gracia capacitadora,

que seamos portadores de tu amor redentor;

por medio del Cristo resucitado, nuestra dignidad, nuestro poder y nuestra paz.
Amén.

Paul Fayer, 1991.